

**ETERNO PEDRO JUAN SOTO:
UN REPASO A SU FIGURA Y TRAYECTORIA
A TRAVÉS DE LOS RECUERDOS DE SU VIUDA,
LA ESCRITORA Y PROFESORA
CARMEN LUGO FILIPPI**

(ENTREVISTA)

Endika Basáñez Barrio
Becario predoctoral del Gobierno vasco
Universidad del País Vasco
Correo electrónico: endika.basanez@ehu.eus

Introducción

Pedro Juan Soto (Cataño, Puerto Rico, 1928 -San Juan, Puerto Rico, 2002) es, con toda probabilidad, uno de los autores de la Generación del 40 más prolíficos en cuanto a su extensa y heterogénea trayectoria literaria en la que destacó por el carácter innovador de sus relatos y novelas, participando así de la renovación de la cuentística puertorriqueña que caracterizó a los miembros de su generación artística. Si bien la calidad de sus obras fue reconocida por varios y distinguidos premios literarios, como el Premio de las Américas en 1982 por su deliciosa *Un oscuro pueblo sonriente*, son muchos aún los interrogantes que despierta su legado textual en las nuevas generaciones que se aproximan a su figura y obra en la actualidad y que, gracias a la amabilidad de su viuda, la escritora y miembro de la Generación del 70, con novelas tan brillantes como su recordada *Narromaniando con Mirta: o No me platiques más* (1999), y profesora retirada de la Universidad de Puerto Rico, Recinto Río Piedras, Carmen Lugo Filippi, se pretenden esclarecer a lo largo de esta entrevista, que sirve, a su vez, de homenaje a la memoria de un intelectual catañés que vivió épocas difíciles, pero jamás abandonó su amor por la escritura. Gracias a dicha pasión, el público actual puede disfrutar de sus imaginativos relatos, a medio camino entre la historia contemporánea de la Isla del Encanto y una ficción narrativa tan innovadora como atrayente.

Spiks: Reflexiones, interrogantes y compromiso

1) A pesar de contar con una extensa y premiada trayectoria narrativa, Pedro Juan Soto también trabajó otros géneros literarios como el teatro (*El Huésped*, 1955, o *Las Máscaras*, 1958), innovó con sus microcuentos, que él llamó miniaturas, en *Spiks*, 1956, la autoentrevista a sí mismo en *A solas con Pedro Juan Soto*, 1973, y, además, dedicó gran parte de su vida a la docencia de la literatura en la Universidad de Puerto Rico-Recinto Río Piedras. ¿Considera su figura como un intelectual renacentista o destaca su obra narrativa sobre el resto de su legado artístico y laboral?

El adjetivo *renacentista* me sugiere connotaciones próximas al saber enciclopédico, amplias y diversas. No sería este pues el término que yo emplearía para describir a Pedro Juan, aunque, indudablemente, se interesó y trabajó casi todos los géneros literarios y, además, escribió guiones para películas. De hecho, su gran sueño siempre fue dirigir una película, adoraba el cine y también la música. Definitivamente, destacaría su obra narrativa, pero, de igual modo, también su pasión por el resto de las expresiones artísticas.

2) Como otros autores de la Generación del 40 (a veces también llamada del 45 ó 50 dependiendo del crítico y/o la antología), Pedro Juan Soto sufrió el desplazamiento a los Estados Unidos continentales donde compaginó sus estudios de maestría con diversos trabajos, acumulando experiencias que *a posteriori* le servirían para crear varios de sus relatos, como los contenidos en *Spiks*. ¿Recuerda cuáles fueron las vivencias que Soto mantuvo durante su primera estancia en Nueva York?

No es que los recuerde personalmente, porque yo no estaba en su vida entonces, pero sí por lo que él contaba. Tuvo varios empleos: primero empezó desde la plaza más baja en la Revista *Visión de Nueva York* y fue escalando posiciones. Recuerdo que él revivía los años cuando trabajó en el mimiógrafo de esta revista simplemente haciendo copias. Luego, cuando comprobaron que tenía talento como escritor, se le asignaron entrevistas a artistas y a escritores. Recuerdo siempre la entrevista que le hizo a Libertad Lamarque... La fotografía en que aparece junto a la actriz es un poema... [risas enternecedoras]. Bromeábamos muchísimo con la foto farandulera. Después de ser reconocido en la revista, allí [en Nueva York] pudo relacionarse con algunos escritores cubanos que estaban en el exi-

lio. Los otros trabajos que hizo... sí, también fue hasta *mandadero*, pero, principalmente, resultó significativo el de su trabajo en aquella revista de la cual todavía guardo algún ejemplar.

3) De manera más precisa, ser puertorriqueño y pertenecer a la etnia hispana, ¿le acarreó discriminación durante su estadía, tal y como la sufren los personajes *boricuas* desplazados a la ciudad de la Gran Manzana de sus relatos?

Sí, sí [rotundamente, sin vacilar en su respuesta], obviamente. De hecho, esa vivencia es lo que lo motiva a escribir los cuentos de *Spiks*. Cuando ve esas actitudes, cuando vive en carne propia muchos de esos prejuicios... tanto él como su familia, se siente movido a escribir *Spiks*. De hecho, en esa época, él tenía un amigo muy querido quien también trabajaba en una de las revistas, el pintor puertorriqueño Augusto Marín. Ambos me contaban que se reunían para, por lo menos, conversar sobre arte y literatura. Augusto quería ser un gran pintor reconocido, lo cual logró, de hecho, no sé si ha visto el mural de Bellas Artes [me pregunta], lo diseñó y creó Augusto Marín. Además, este pintor también inspiró a Pedro Juan; de forma más concreta, el relato para escribir “Garabatos”, cuyo tema gira en torno a la insatisfacción de un artista emigrado. De modo que sí, vivió en carne propia el prejuicio tanto en la familia como en los amigos.

4) A pesar de ganar el prestigioso Premio de las Américas en 1982 con su brillante *Un oscuro pueblo sonriente*, su obra más recordada y de mayor impacto en la comunidad latinoamericanista fue (y sigue siendo) *Spiks* por su carácter innovador y el testimonio, a través de la ficción narrativa, de los *boricuas* desplazados a Nueva York durante la Gran Migración Puertorriqueña, como consecuencia de los efectos desastrosos que conllevó para la Isla la Operación Manos a la Obra impulsada por el gobierno de los Estados Unidos. ¿Cree que sus primeras vivencias en Nueva York fueron la base para la creación de dicha obra?

Ciertamente. Su familia completa emigra, aunque primero viaja él. Lo envían porque iba a estudiar medicina. Luego su madre, su padre y sus hermanos, todos se mudaron también para Nueva York y a raíz de las experiencias de discrimen tan obvias, germina la idea de los cuentos que se publican en 1956: *Spiks*. Pedro Juan es, pues, no solo un iniciador en el tema de la emigración y sus consecuencias, sino también un innovador

en el género que cultiva. *Spiks* se adelanta a otras obras que abordan el conflicto y la violencia hacia las minorías de origen hispano. Piri Thomas, por ejemplo, es otro escritor de la época que retoma, en 1967, el tema de la violencia y del prejuicio hacia los grupos minoritarios de origen puertorriqueño en su obra escrita en inglés, *Down These Mean Streets* [traducida al español como *Por estas calles bravas*]. Pero ya, indudablemente, Pedro Juan era un pionero en ese renglón. Con el título de *Spiks*, que encuentro genial por su juego fonético al contraponer *speak/spik*, logra convertir el verbo en nombre original con sus consiguientes connotaciones de discrimin. Fue muy agraciado el bautismo.

5) Aunque a lo largo de *Spiks*, Soto emplea como materiales narrativos las vivencias de los individuos puertorriqueños migrados a tierra anglo-estadounidense, decidió publicar su obra en México. ¿Cree que su interés residía en extender sus relatos al resto de los estados latinoamericanos como advertencia de la inexistencia del sueño americano frente a su posible difusión al público estadounidense, lo que, probablemente, le hubiese conllevado un mayor número de ventas y difusión internacional?

Tienes razón en tu apreciación. Puerto Rico era inexistente en el panorama latinoamericano y esta *movida* es un esfuerzo que hace la generación del 50 por proyectarse más allá de la ínsula y de hacer conocer a los latinoamericanos la producción literaria de la Isla. Se dio la gran suerte de que la editorial Los Presentes, quien publica *Spiks* en Méjico [*sic*], acogiera con beneplácito ese libro. Sí, definitivamente había la intención de difusión y de hacer constar: “Puerto Rico existe”.

6) *Spiks* fue escrita y revisada por Soto, tras su primera publicación, añadiendo diversas anotaciones en las sucesivas tiradas en relación a los comentarios que la crítica literaria había dedicado a su trabajo, como el debate surgido entre la consideración de la obra como una novela a través de un hilo conductor interno al más puro estilo de *La Frontera de Cristal* del mexicano Carlos Fuentes o como cuentos de lectura independiente (en lo que profundizaremos más adelante). ¿Recuerda a Pedro Juan Soto como un intelectual perfeccionista en su trabajo?

¡Oh, sí! ¿Cómo olvidarlo? [de manera expresiva y espontánea] Él trabajaba, corregía, guardaba, dejaba enfriar ese trabajo, volvía y lo sacaba para revisarlo y, sí: en ese sentido, era un perfeccionista, de eso no cabe duda.



Momento de la entrevista entre la escritora y profesora doña Carmen Lugo Filippi y el investigador predoctoral del Gobierno vasco/Eusko Jaurlaritza, Endika Basáñez Barrio, celebrada el día 23 de noviembre de 2016 en la ciudad de San Juan, Puerto Rico.

7) ¿Fue este impulso de perfección el que lo llevó a escribir y publicar *A solas con Pedro Juan Soto*, obra en la que él mismo aclara sus intenciones con la publicación de sus trabajos textuales con la excusa de hallarse solo y comenzar a divagar en una habitación de Buffalo (Nueva York)?

No estoy muy segura de ello, pero sí creo que había en Pedro Juan el propósito de hacer saber a sus lectores las fuentes, el origen de esas obras creativas. Entonces se torna él mismo en su crítico, sí: es un obvio desdoblamiento. Además, mediante esta estrategia, lograba establecer un diálogo con sus lectores.

8) *Spiks* fue escrita en castellano, al igual que la totalidad de la obra de Soto, traducidiéndose y prologándose con posterioridad por Victoria Ortiz en 1970, ¿cree que su propósito de escribir en español se vincula como muestra de resistencia a la imposición del inglés en las colonias estadounidenses, a pesar de que ello le conllevara una mayor dificultad para entrar al mercado editorial anglófono?

En efecto. Al hacer tal selección había el deseo expreso de escribir en su vernáculo. Pedro Juan era bilingüe, de hecho, él podía escribir en inglés

muy bien y lo hizo en la revista llamada *The San Juan Review* que crearon varios intelectuales norteamericanos, entre ellos Bill Kennedy y Kal Wagenheim. Publican esta revista, *The San Juan Review*, y Pedro Juan, quien redactaba perfectamente en inglés, se convierte en el traductor oficial de la revista. Pero sus obras de ficción no: sus obras las escribía en español, su seña de identidad.

9) No obstante, la traducción al inglés pierde gran parte de la oralidad del campesino o jíbaro, personaje prototípico de la literatura puertorriqueña, que emigra desde la periferia a la capital isleña y de allí da el paso al otro lado del Estrecho de la Florida en busca de un mejor futuro laboral. ¿Cree que la traducción al inglés ofrece, pues, una lectura parcial de la obra de Soto haciendo alusión al dicho *traduttore traditore*?

[Ríe] Eso mismo iba a decir yo, siempre en toda traducción hay una traición. ¡Pobrecito traductor! Lo que sucede en este caso es que intervinieron razones de tipo sociológicas... La obra de Pedro Juan en Nueva York o en Estados Unidos, en español no tenía tanto alcance porque las jóvenes generaciones ya estaban educadas en inglés y, por lo tanto, la traducción permitía hacer llegar, sobre todo a los centros de estudios puertorriqueños de allí, los escritos. Por eso él decide, finalmente, aceptar la proposición de traducir *Spiks* al inglés y también la de *Ardiente suelo, fría estación*.

10) A lo largo de *Spiks*, Soto ficcionaliza el testimonio del impacto socio-cultural que acarreó la inmigración para los ciudadanos puertorriqueños que, ante un panorama laboral desolador en la agricultura (principal fuente de ingresos para el país) debido a las consecuencias de la ya citada Operación Manos a la Obra, encontraron en la ciudad de Nueva York, así como en otras ciudades de la costa este estadounidense, su única salida ante dicha crisis económica en la Isla. ¿Cree que existe en la obra un propósito de advertencia por parte de Soto del futuro de Puerto Rico ante los planes del gobierno estadounidense para/con la Isla?

Bueno, no sé si a nivel consciente, pero como se dice muchas veces, la escritura obra maravillas. Se adelanta y prevé el futuro. Ciertamente hay un propósito claro de hacer constar la situación del emigrado puertorriqueño: la desigualdad, la ciudadanía de tercera, etcétera. Si lo tomamos desde esa perspectiva, entonces la respuesta a su pregunta sería sí. Existe, de he-

cho, un cuento excelente de Pedro Juan, titulado “Esa antigua fragancia”, que podría llamarse *premonitorio* en cuanto a nuestro devenir.

11) En *Spiks* se entremezclan los relatos de los boricuas migrantes, así como el problema de la adaptación de estos a su nuevo medio lingüístico-cultural con el choque de valores generacionales entre individuos jóvenes y sus progenitores. ¿Cree que, frente a la idea del uso hegemónico de materiales narrativos vinculados a la migración, es más bien una obra heterogénea en su contenido?

Claro está, si consideramos la diversidad de dramas existenciales que cobran vida en los cuentos, sus diferentes puntos de vista, los conflictos generacionales y las estrategias narrativas innovadoras, el contenido es heterogéneo, aunque el tema general apunte hacia el fenómeno migratorio.

12) Tras su publicación, la crítica estableció un debate sobre si su lectura debía establecerse como una novela dados los nexos de unión entre los relatos o como una colección de cuentos, a lo que él mismo dio respuesta en sucesivas publicaciones sin mostrarse del todo explícito al respecto. ¿Cuál es su postura ante dicho debate?

Hay relatos que pueden leerse independientemente al observar el canon del cuento: con su incipit o principio, su desarrollo y su cierre o final. En las antologías, por ejemplo, se escoge tal o cual cuento porque vale como unidad en sí misma. La poética del cuento está presente en cada narración, así que se considera como obra *per se*, a pesar de su brevedad o de su extensión. Pero, justamente en *Spiks* se da una innovación al dotar al conjunto de un hilo conductor y producirse la alternancia: miniatura/cuento. Al final, esa estrategia permite captar la totalidad de la intención.

Más allá de *Spiks*: un vasto *corpus*, ¿una misma propuesta?

13) Tras *Spiks*, Soto se ocupa con *Ardiente suelo, fría estación*, 1961, de la figura del neorican o nuyorican (puertorriqueño nacido y/o criado en los Estados Unidos continentales), donde relata cómo el actante principal no halla su espacio vital en la cultura hegemónica anglo-estadounidense por lo que decide regresar a la Isla de sus antecesores, pero dicho regreso

resulta funesto por la idealización utópica que este mantiene desde los Estados Unidos y, sobre todo, su educación en la cultura y vicisitudes anglo-estadounidenses. ¿Resultó la diáspora puertorriqueña y su problema identitario una preocupación para Soto tanto en su activismo como lo plasma en la génesis textual de dicha obra?

Habría que situar la trama de esta novela en su tiempo y espacio. De hecho, constituyó para él una gran interrogante en una época de su vida y así lo dramatiza en *Ardiente suelo, fría estación*. Sin embargo, me aventuro a decir que al pasar el tiempo fue dando respuestas a su preocupación en cuanto al *chauvinismo* y la excesiva idealización de la Isla añorada por parte del que regresa. Este dilema del protagonista emprende la imposibilidad de comunicación del recién llegado con el isleño, su compatriota. Tal parece que no hay salida y que el fracaso triunfa. Pero Pedro Juan, yo creo, modificó esa visión cuando trabajó en la Universidad de Buffalo en Nueva York, años mas tarde, en un programa de estudios puertorriqueños. Comenzó a leer la literatura de los jóvenes que estaba escrita en inglés, pero que mantenía, sin embargo, lazos con el asunto de la identidad. En esa época entabló un diálogo sostenido con el poeta Pedro Pietri y otros escritores de la diáspora. Creo que fue adquiriendo otra perspectiva con ellos.

14) Si bien *Spiks* testimonia la *intrahistoria unamuniana* de la Gran Migración Puertorriqueña, *Usmaíl*, 1959, hace las veces de testimonio de la invasión estadounidense de la Isla de Vieques; *Ardiente suelo, fría estación* recoge la problemática identitaria asociada al neorican que no termina de identificarse por completo con la idiosincrasia anglo-estadounidense, pero al retornar a la Isla tampoco halla la adaptación utópica que residía en su imaginario; y *Un oscuro pueblo sonriente*, 1982, relata la llegada de ciudadanos anglo-estadounidenses *enguetados* en la Isla, haciendo un juego de otredad inversa a lo que sucede en los Estados Unidos continentales con los *boricuas* desplazados. ¿Cree que el conjunto de la obra de Soto puede ofrecer a sus lectores una aproximación a través de la ficción literaria a los sucesos más destacados de la historia contemporánea de Puerto Rico?

¡Claro, es indudable [ríe]! Que en la totalidad de su obra de ficción se reflejan conflictos destacados de la historia nuestra contemporánea: *Usmaíl*, por ejemplo. Además, el juego de la otredad inversa en *Un oscuro pueblo sonriente* reafirma el postulado que usted acaba de mencionar.

15) Y, en este mismo sentido, ¿recuerda si Pedro Juan consideraba la diáspora como parte integrante del pueblo *boricua* y, por lo tanto, parte de la historia de dicha Isla?

Sí. Hubo tanta polémica en la aceptación de la diáspora... (rememora pensativa). Había muchos intelectuales que no la consideraban *digna* de ser parte integrante de nuestra literatura. Pero en ese respecto, Pedro Juan tenía otra cabeza, otra actitud y él, ya le mencioné, se hizo amigo de varios escritores de allá. Para mí es evidente que no hubo de parte de Pedro Juan, rechazo alguno hacia el grupo. No obstante, sí lo hubo por parte de ciertos intelectuales *hispanista* o *hispanófilos*. En su caso, no, fue al revés.

16) ¿Entonces rechazaba la idea teórica de las literaturas nacionales, verdad?

Bueno, habría que matizar su posición al respecto. Él rechazaba las exclusiones arbitrarias.

17) ¿Él traspasaba, pues, la frontera de la Isla, es decir, el insularismo de los treintistas, verdad?

Sin duda. Su visión era inclusiva, abierta, abarcadora.

Pedro Juan: Recuerdo en su tierra natal y su legado artístico

18) A pesar de contar con una extensa obra literaria, ser pionero en la renovación de la cuentística puertorriqueña durante la segunda mitad del siglo XX, la traducción de sus obras a varias lenguas (y, con ello, la consiguiente difusión de estas) y del reconocimiento de la crítica literaria a través de diversos y prestigiosos premios internacionales, su figura y obra parecen haber caído en un cierto olvido frente a otros autores de su misma generación y, por otro lado, apenas cuenta con un par de calles con su nombre a lo largo de toda la Isla que lo vio nacer, a diferencia de otros intelectuales isleños. ¿Cree que su postura política y su compromiso con el pueblo puertorriqueño, materializado en un vasto *corpus* de obras literarias (como las citadas a lo largo de esta entrevista), influyó en un cierto propósito de que su obra no fuera particularmente recordada para las nuevas generaciones de jóvenes *boricuas* y otros pueblos latinoamericanos?

Sobre este particular debo aclarar lo siguiente: de la generación del 50, fueron muy reconocidos René Marqués, Emilio Díaz Valcárcel, José

Luis González y Pedro Juan. Otros escritores de esa hornada no sobresalieron tanto. A Pedro Juan se le reconoció y se le otorgaron diversos premios. Había respeto y admiración por su obra. Los críticos nuestros, desde Concha Meléndez, Josefina Rivera de Álvarez, Manrique Cabrera, Juan Martínez Capó y Nilita Vientos le dieron, como diríamos popularmente, su bendición. Sobre ese respecto es mi aclaración. Ahora bien, en el espacio político-cultural es diferente. El currículo en las escuelas está sujeto a vaivenes por nuestra incierta situación colonial. Se desconocen, a veces, figuras claves de nuestro quehacer como pueblo. Por otro lado, en lo que concierne a Pedro Juan, se suma la tragedia del Cerro Maravilla, en donde fue asesinado su hijo Carlos Enrique Soto, por razones políticas. Este desgraciado hecho causó que, en muchas instancias, Pedro Juan fuera más recordado como el padre de Carlos Enrique que como el escritor que él había sido.

19) Por último, ¿cuál cree usted que si Pedro Juan Soto pudiera escogerlo sería el mayor legado que le hubiera gustado dejar al pueblo puertorriqueño y, por extensión, latinoamericano?

¡Eso es una pregunta de tesis doctoral! [Ríe] Desde mi perspectiva, pienso que si él pudiera escoger su mayor legado, sería la de su vocación inquebrantable como escritor comprometido y perseverante. Su trayectoria habla por sí misma: haberse esforzado por escribir con autenticidad, haber luchado con la palabra para crear no solo belleza sino conciencia de quiénes somos dentro del contexto hispanoamericano y caribeño. Haber, en suma, reflejado la idiosincrasia puertorriqueña y sus conflictos en un *corpus* literario en donde el arte de narrar logra seducir al lector. La estética no está reñida con el compromiso y Pedro Juan era maestro en su oficio.

20) Desde la Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea y el Gobierno vasco/Eusko Jaurlaritza (organismo que financia la estancia predoctoral en la Universidad de Puerto Rico a través de la cual ha sido posible el encuentro con doña Carmen Lugo Filippi para dar lugar a la presente entrevista), así como en mi nombre propio, Endika Basáñez Barrio, queremos agradecerle su enorme generosidad al compartir con los lectores sus reflexiones acerca de la figura y el legado del escritor Pedro Juan Soto, y sirva esta entrevista como recuerdo y homenaje a su obra: eterna, como lo es ya su nombre en la historia de la Letras puertorriqueñas e hispanoa-

mericanas. Muchas gracias por su inestimable predisposición y su valioso tiempo, doña Carmen.

Gracias a usted por haberse interesado en un escritor puertorriqueño [yo soy español]. A nombre de los colegas de Pedro Juan, le doy las gracias. Ha sido un placer.

Entrevista realizada en homenaje póstumo a la figura y obra del escritor puertorriqueño Pedro Juan Soto.



En la foto, la escritora Carmen Lugo Filippi y el investigador predoctoral Endika Basáñez Barrio sostienen la contraportada de la obra cumbre de Soto, *Spiks*, en la que puede apreciarse el rostro del escritor puertorriqueño, durante un momento de la presente entrevista.